



▲ A&G Energy Transition Tech Fund nació en 2022 con una tesis clara: invertir en compañías tecnológicas capaces de dar respuesta a los retos derivados de la transición energética e industrial. Con €140M en compromisos y nueve inversiones realizadas, el fondo avanza en la construcción de una cartera diversificada y acaba de materializar su primer exit con Green Eagle -con un retorno superior a 2x sobre el capital invertido y una rentabilidad neta anualizada cercana al 40%-. La operación refleja una de las máximas del fondo: estar abierto a desinvertir desde el momento de la entrada y aprovechar las oportunidades de liquidez cuando la evolución de una participada y el interés del mercado lo justifican.

A&G ENERGY TRANSITION TECH FUND FIRMA SU PRIMER EXIT CON LA VENTA DE GREEN EAGLE A COPILOT CAPITAL

// En 2022, A&G apostó por el lanzamiento de A&G Energy Transition Tech Fund, centrado en la descarbonización y la transición energética ¿Qué oportunidad identificaron en el mercado para poner en marcha este vertical?

Alejandro Núñez: Desde hace años veíamos que la penetración de las renovables estaba avanzando muy rápido en el contexto de dependencia energética en el que nos encontramos. Dentro de la gestora de alternativos de A&G habíamos lanzado fondos de infraestructura renovable en 2019, pero veíamos que había muchas necesidades abiertas que pasaban por la tecnología. Había una oportunidad grande en la digitalización y el desarrollo tecnológico del sector de la que surgió una inquietud que fue cogiendo forma en conversaciones con profesionales, como Juan Diego, vinculado durante casi 15 años a Repsol y con gran experiencia en inversión en tecnología y transición energética. La esencia era invertir en tecnológicas que dieran solución a muchos de los retos y de los cambios derivados de la penetración de las renovables, la transición energética, las necesidades de descarbonización, etc.

Juan Diego Bernal: A&G es una firma de empresarios para empresarios; apoyar iniciativas que tengan un impacto positivo en España y en el mundo va en su ADN. A través de A&G Energy Transition Tech Fund invertimos en proyectos que tienen un impacto en toda la cadena de valor de la energía, de la transformación industrial, y que dan solución a una necesidad real que afecta directamente al cambio radical que están viviendo desde hace décadas el sector de la energía y la industria y que va a continuar durante otras tantas décadas. Las infraestructuras renovables suponen un gran reto y una gran oportunidad, por eso hay muchos fondos de infraestructuras y de private equity orientados a invertir en ellas, pero todo ese avance en infraestructuras no va a llegar si no hay una tecnología

que la habilite, la orqueste y la haga eficiente. La tecnología ha supuesto un elemento disruptor en el sector y creemos que la oportunidad real está en invertir en esa tecnología habilitadora cubriendo toda la cadena de valor -desde generación, hasta transporte, consumo o circularidad-. Ese es nuestro objetivo.

// Buscan compañías tecnológicas capaces de acelerar la descarbonización y transición energética ¿Cuál es su estrategia de inversión? ¿Dónde tienen el foco?

A.N.: En un fondo en el entorno de los €140M como A&G Energy Transition Tech Fund es importante tener una diversificación bastante potente dentro de nuestras temáticas para equilibrar el portfolio de compañías en cuanto a ritmos de crecimiento, factores geopolíticos, temas regulatorios, etc. El objetivo es construir una cartera de entre 12 y 15 inversiones, de las cuales hemos ejecutado nueve, con tickets de inversión de entre €5M y €10M inicialmente, dejando una parte del fondo para reinvertir en los proyectos que mejor evolucionen y seguir apoyando su crecimiento a través de follow ons como el que acabamos de completar en Open Cosmos. En cuanto a temáticas, hemos ganado exposición al mundo aeroespacial, donde vemos un crecimiento muy rápido, pero también estamos presentes en segmentos que a priori parecían más obvios y que están desarrollándose a un ritmo más lento como las baterías. Al final cada compañía va a ir creciendo a un ritmo diferente, pero siempre tienen en común que son buenos proyectos gestionados por buenos empresarios.

J.D.B.: En nuestra opinión, el éxito de una compañía viene del equipo. Normalmente huimos del paradigma del emprendedor que supedita todo al crecimiento exponencial. Buscamos gente honesta, trabajadora, con una capacidad de trabajo brutal, y un conocimiento muy elevado del sector.

// Geográficamente, ¿se centran en proyectos europeos o tienen un acercamiento más global al mercado?

A.N.: En compañías tecnológicas y escalables, el enfoque debe ser global. En cualquier caso y aunque podemos invertir en cualquier parte del mundo, tenemos un foco europeo y un mayor acceso al mercado español, por lo que el objetivo del fondo es tener un 50% de la cartera en España, cerca del 80% en Europa y puntualmente ejecutar alguna oportunidad en mercados como EE. UU. También hemos trabajado mucho con el radar en Australia, Canadá y Latinoamérica. La realidad es que tenemos más conocimiento, capilaridad y acceso en España y Europa, sin perjuicio de que las compañías del portfolio tengan una exposición global porque pueden crecer muy rápido, entrar en distintos mercados, etc. Por ello, creemos que podemos aportar más valor a compañías europeas por nuestra red de contactos, fondos, bancos, industriales, etc., que a otras.

J.D.B.: Actualmente nuestras nueve participadas están en Europa, la mitad de ellas en España. Por mandato, nuestra ambición es global, pero hay dinámicas diferentes en cada mercado que son importantes a la hora de invertir. No es ningún sesgo, pero de manera natural nos gustan mucho las oportunidades que estamos encontrando en España. Creemos que aquí hay compañías muy buenas, mucho talento, ingenieros y técnicos muy cualificados, que a veces no nos valoramos lo suficiente.

// Completaron el fundraising del fondo en €140M, de los que Fond-ICO Next Tech aportó €45M ¿Cuál es su base inversora? ¿Qué puede aportar A&G que no pueda aportar otro fondo climate tech?

A.N.: A&G Energy Transition Tech Fund era un primer fondo dentro de esta temática específica

dentro de A&G, una gestora con una gran experiencia inversora a través de distintos vehículos de private equity, con un equipo con un track record muy interesante que pudimos poner en valor para conseguir apoyo institucional público y privado. Tenemos una base inversora bastante heterogénea y enriquecedora en la que destacan clientes de banca privada y family offices nacionales e internacionales, inversores institucionales y un elevado número de industriales del sector tecnológico y energético, que han supuesto un factor diferencial en el fundraising. Además, el dinero público supone un 40% del fondo con Fond-ICO a la cabeza como uno de los grandes defensores de la temática. Con todo, estamos muy satisfechos con el tamaño y el timing del proceso.

J.D.B.: Uno de nuestros grandes diferenciales es el equipo del fondo, formado por profesionales de la industria que saben de lo que hablan, principalmente ingenieros y científicos, y gente con un conocimiento financiero muy fuerte

que nos ayuda a aplicarle rigor, metodología y tecnología financiera. Todo esto con el respaldo de una plataforma fabulosa como A&G y con una estrategia multicorporativa, gracias a los LPs de carácter industrial que han apoyado el fondo, que nos utilizan como una especie de equipo interno de innovación abierta y nos han permitido generar una relación simbiótica única. Además, nuestra política de inversión abarca las diferentes verticales dentro de la cadena de valor del sector. Todo esto nos permite ayudar a las participadas desde perspectivas muy diferentes en función de sus necesidades, desde la financiación a la entrada en nuevos mercados, en términos comerciales, estratégicos, etc. La red de contactos en la que nos apoyamos para acompañar a nuestras compañías también es muy diferencial.

// Green Eagle, adquirida por Copilot Capital, acaba de convertirse en el primer exit del fondo ¿Por qué decidieron desinvertir de la firma?

J.D.B.: Como fondo, tenemos dos principios fundamentales: desde el minuto en el que invertimos estamos abiertos a desinvertir y las compañías buenas no se venden, te las compran. De hecho, tenemos varias compañías en el portfolio por las que vienen, de vez en cuando, algún fondo interesado con ofertas más o menos formales. En esa dinámica estaba Green Eagle. La compañía estaba recibiendo contactos con varios inversores internacionales y, hace unos meses, recibió un acercamiento con interés genuino que tuvimos que valorar seriamente por varias razones. Por un lado, era muy atractiva en términos de múltiplo y rentabilidad, por otro, escuchamos opiniones de nuestros socios en el proyecto y entendimos que había llegado un momento adecuado para salir. Green Eagle estaba creciendo mucho en números y en términos de negocio, pero también tenía retos y oportunidades importantes, como la IA, que generaban una mayor presión competitiva. Esto nos llevaba a la necesidad de arrancar un nuevo ciclo estratégicamente hablando.



"NO BUSCAMOS SALIDAS ADELANTADAS, PERO SI LLEGAN OPORTUNIDADES, DEBEMOS VALORARLAS"

Juan Diego Bernal, Managing Director de A&G Energy Transition Tech Fund, y **Alejandro Núñez**, Managing Partner y Responsable de Inversiones Alternativas de A&G Global Investors.



EMPRESAS EN LA CARTERA DE A&G ENERGY TRANSITION TECH FUND

	OPEN COSMOS ▶	Satélites de observación de la Tierra y telecomunicaciones para la transición energética Serie B de \$50M / Ronda de €300M	2023/2026
	KRAFT BLOCK ▶	Sistemas avanzados de almacenamiento térmico de alta temperatura para la descarbonización y las energías renovables Serie B de €20M	2023
	PEXAPARK ▶	Software de inteligencia de mercado, análisis de riesgo y asesoramiento para contratos PPA Serie C de €20M	2023
	GREEN EAGLE SOLUTIONS ▶	Software para la automatización de la operación y gestión del rendimiento de carteras de renovables Serie A de €6M / Exits a Copilot Capital	2023/2026
	LIBATTION ▶	Reciclaje de baterías de vehículos eléctricos para sistemas de almacenamiento de energía Serie A de €14M	2024
	SENSIA ▶	Tecnología infrarroja y termografía óptica para la detección de fugas de gas y emisiones de metano en instalaciones industriales Ronda de €19M	2025
	SYMPOWER ▶	Servicios de respuesta a la demanda y flexibilidad de la red eléctrica Extensión Serie B de €19M	2025
	LUXQUANTA ▶	Deep tech de ciberseguridad cuántica para infraestructuras críticas y de comunicaciones Serie A de €8M	2025
	POWESCO ▶	Servicios de eficiencia y gestión energética mediante financiación a terceros Ronda de €150M	2025

Fuente: Capital & Corporate

A.N.: Esencialmente, invertimos en Green Eagle para acompañar a la compañía durante una fase en la que tenía unas necesidades y unos hitos que se cumplieron. La ecuación era muy positiva y nos pareció una buena forma de dar esa señal a nuestros inversores de que hacemos lo que decimos que vamos a hacer. Nuestra obsesión es dar rentabilidad a nuestros inversores de forma temprana. En la industria del private equity la iliquidez

penaliza mucho, porque los LPs no quieren estar muchos años sin distribuciones. Por eso, estas oportunidades de liquidez hay que aprovecharlas. No vamos a buscar salidas adelantadas, pero si la compañía se expone por sí misma y vienen oportunidades, debemos valorarlas. Al final se trata de respetar la evolución natural de cada participada y tener sensibilidad y la empatía necesaria con nuestros inversores.

// La operación ha generado un retorno de más de 2x sobre el capital invertido y una rentabilidad neta anualizada cercana al 40% ¿Qué significan estos resultados para vosotros?

J.D.B.: Claro, este tipo de señales cristalizan la tesis y demuestran que estamos ante una gran oportunidad. Es un muy buen ejemplo de que este equipo y esta estrategia nos van a dar más alegrías.

A.N.: Sin duda, estamos muy satisfechos con los resultados y creemos este éxito ha validado la tesis de inversión del fondo, pero queremos ser claros y prudentes. La cartera de un fondo como el nuestro está muy diversificada y tendremos resultados muy diferentes. Hay compañías que van a un ritmo de crecimiento muy elevado, que pueden salir por arriba con resultados excepcionalmente buenos, y otras en las que probablemente toque sufrir a lo largo de la inversión, porque el mercado va a otra velocidad y toca remar. Lo realmente importante es tener un buen portfolio liderado por un equipo robusto, serio y transparente como el nuestro que es capaz de tomar las decisiones correctas en cada momento.

// La inversión inicial se ejecutó en 2023 ¿Qué les convenció del proyecto?

J.D.B.: Green Eagle es una compañía que tiene software, tecnología, IA y está aplicada directamente a infraestructura de energía renovable, por lo cual es un claro caso de éxito de tecnología y de necesidad derivada de la infraestructura. Como todas las compañías de nuestro portfolio, tiene una tecnología que parece ciencia ficción, tiene un producto muy bueno que va a cambiar el mundo, pero la realidad es que todo eso se queda en papel mojado si no tiene detrás un equipo serio, humilde, trabajador y que lleve años demostrando de manera contundente que son capaces de hacerlo. En el caso de Green Eagle, sus dos fundadores, Juan Fernández y Alejandro Cabrera, tienen perfiles muy complementarios: por un lado, Juan, es un fuera de serie tecnológicamente hablando y, por otro lado, Alejandro, además de ser muy sólido en lo técnico, es un líder muy centrado en el negocio, capaz de organizar la estructura de la compañía, hablar con grandes clientes, etc.. Siempre han demostrado su trabajo y su transparencia, lo que nos ha permitido construir una relación muy buena durante este tiempo.

// Su última inversión es Open Cosmos, un follow on ejecutado tres años después de su inversión inicial en la firma ...

A.N.: Sí. Es una empresa con un modelo de negocio que nos llamó la atención desde el principio, porque se centra en la fabricación de satélites capaces de aplicarse a temas como la descarbonización, monitorización de infraestructura crítica, incendios, desastres naturales, y optimización de rutas marítimas, mediante observación terrestre. Cuando analizamos inicialmente la compañía nos pareció muy interesante, aunque un poco arriesgada, hasta que conocimos a su equipo directivo. Son un grupo de ingenieros aeronáuticos españoles muy atrevidos, con un talento especial

“Construimos una cartera de entre 12 y 15 inversiones con tickets de inversión de entre €5M y €10M inicialmente, dejando una parte del fondo para follow ons como el que acabamos de completar en Open Cosmos”

y una visión de negocio impresionante, así que nos conquistaron y decidimos que teníamos que estar ahí como uno de sus grandes inversores. La realidad tras estos años acompañando a la compañía es que tienen un negocio muy bueno que ha ido consiguiendo hitos hasta convertirse en algo mucho más grande de lo que esperamos, mezclando sus casos de uso con telecomunicaciones, defensa, etc., para ser casi una infraestructura estratégica del futuro del sector satelital. Además, ha multiplicado sus cifras por 10x cada tres años, tiene oficinas en España y Reino Unido y clientes y contratos por todo el mundo. Ahora necesitaba pasar a otra fase en la que también hemos querido apoyarla en una operación en la que también han participado players de más peso.

// La compañía acaba de anunciar una ronda de €300M ¿En qué ha consistido la operación?

J.D.B.: Ha sido una ronda de €300M en primario en la que todos los inversores han aportado para desplegar un nuevo modelo de negocio muy interesante. La operación ha supuesto la entrada de nuevos inversores, muchos internacionales y expertos en el vertical. Open Cosmos era una empresa que diseñaba, fabricaba y operaba satélites y constelaciones satelitales con diferentes sensores de imagen de observación terrestre, multispectral, infrarroja, etc. Era una tecnología única, con unos resultados financieros que acompañan de manera recurrente y un equipo muy serio, con la ambición de generar impacto y valor. En esa evolución, surgió la oportunidad de conseguir una licencia de explotación de telecomunicaciones en el espectro K, con la capacidad de desplegar una infraestructura satelital orientada a internet, vídeo y voz, similar a lo que hacen Starlink o Amazon, aunque para dar servicios a gobiernos y corporaciones (no a cliente final). Esto abre un universo nuevo de oportunidades.

// Estáis conformando una cartera muy interesante con 9 inversiones ¿Qué otros proyectos destacarían?

A.N.: Todas las compañías son únicas, pero destacaría Sensia y Luxquanta. Sensia es un spin off de la Carlos III que desarrolló hace años tecnología de imagen infrarroja potenciada con IA para identificar fugas de gases industriales (metano, amoníaco, SO₂, etc.). La compañía es muy interesante porque su tecnología ha ido también derivando a otros usos como vigilancia, seguridad, defensa etc. Es una participada que crece mucho desde que entramos a finales de 2024, pese la volatilidad de los mercados y la exposición de muchos de sus clientes en Oriente Medio. En este tiempo ha multiplicado por 3x su facturación gracias a un

equipo potente y serio. Es un caso al que todavía le queda mucho recorrido por delante, pero que va a ser un éxito. Ahora mismo estamos en una fase de reflexión sobre las líneas de negocio, las oportunidades que surgen en el contexto actual y la inversión que requerirían.

J.D.B.: Luxquanta es un proyecto que parece exótico, pero responde a una necesidad creciente. Se dedican a la encriptación cuántica de claves y son los únicos en Europa que tienen una solución de hardware plenamente comercial. Es una empresa pequeña y muy tecnológica, que garantiza la seguridad de cualquier comunicación terrestre punto a punto. La IA y los ordenadores cuánticos van a suponer un riesgo para la información encriptada, por lo que Europa, EE. UU. y China están trabajando duro para tener sistemas que, desde la tecnología, sean capaces de securizar esas comunicaciones.

Luxquanta, nacida como spin off del Instituto Fotónica de Cataluña, va a tener un papel muy relevante en los concursos que gobiernos y corporaciones están empezando a desarrollar. También es un buen ejemplo de deal que un fondo de private equity al uso, creemos, no haría.

// ¿Cómo queréis que evolucione A&G Energy Transition Tech Fund en los próximos años?

A.N.: Seguimos creyendo, experimentando y verificando que hay una gran oportunidad en toda la temática de transición tecnológica y energética. Tenemos un equipo muy bueno, hemos desarrollado capacidades durante estos años, y tenemos una base de participadas sobre las que creemos que podemos continuar. El reto ahora es terminar de invertir este fondo, materializar con éxito más inversiones y desinversiones, y darle continuidad a la vertical con una estrategia continuista, porque tenemos compañías a las que queremos seguir apoyando y vemos oportunidades que hay que seguir cubriendo. Con todo esto encauzado, nuestra idea es continuar con una tesis similar, pero ajustada a las condiciones del mercado y a la experiencia que hemos adquirido con este primer fondo. &

